

paisatge actual, sobre el terreny o en els mapes i els ortofotomapes» (p. 460).

**Referències bibliogràfiques**

HOSKINS W. G. (1955). *Making of the English Landscape*. Londres: Hodder and Stoughton.  
 HODDER, I.; ORTON, C. (1981). *Spatial Analysis in Archaeology*. Traducció castellana a l'editorial Crítica, de Barcelona (1990).  
 VION, Eric (1989). «L'analyse archéologique des réseaux routiers: une rupture méthodologique, des réponses nouvelles» *Paysages découverts*, 1 (Lausana), p. 67-99.

ROBERTS, Brian K. (1987). *The making of the English village: A Study in Historical Geography*. Londres: Burnt Mill.

VILÀ-VALENTÍ, Joan (1973). *El món rural a Catalunya*. Barcelona: Curial.

LLOBET, Salvador; GÓMEZ ORTIZ, Antonio (1989). «Significació agrària i històrica dels "marges" en el Vallès. El regadiu». A: AADD. *Los paisajes del agua*. València-Alacant, p. 229-238.

*Pau Alegre*

Universitat Autònoma de Barcelona  
 Departament de Geografia  
 Pau.alegre@uab.cat

OLCINA CANTOS, Jorge (2006).

*¿Riesgos naturales? I. Sequías e inundaciones. II. Huracanes, sismicidad y temporales.*

Mataró: Davinci Continental, 2 volúmenes. Colección Geoambiente XXI.

Los estudios sobre riesgos se están convirtiendo en uno de los campos de investigación ambiental de mayor auge en los últimos tiempos. Muchas son las disciplinas científicas que aportan, desde distintos enfoques y métodos, nuevos conocimientos a su comprensión y gestión. Entre ellas, la geografía acredita una dilatada experiencia en el estudio de esta temática, puesto que los primeros trabajos se remontan a las aportaciones del recientemente fallecido geógrafo estadounidense Gilbert F. White y sus discípulos de la denominada Escuela de Chicago allá por la década de 1930. En la geografía española, los primeros estudios aparecen mucho más tarde y de la mano del geógrafo murciano Francisco Calvo García-Tornel a finales de la década de 1970. A los trabajos del profesor Calvo le han seguido muchos otros, en un principio procedentes mayoritariamente de los geógrafos murcianos, valencianos y alicantinos, pero, poco a poco, han ido

ampliándose a autores y ámbitos de estudio de casi toda la geografía española. Tan grande es el protagonismo que están adquiriendo estos trabajos, que ya no los encontramos publicados únicamente en revistas o actas de congresos, sino que, en pocos años, han aparecido unos cuantos libros y manuales cuya autoría o coordinación recae en manos de geógrafos. Sin ir más lejos, hace poco, en el número 44 de esta misma revista, se reseñaron dos de estos libros de reciente aparición (Calvo García-Tornel, 2001; Ayala-Carcedo y Olcina Cantos, 2002).

El autor de la publicación que aquí se presenta es uno de estos geógrafos de dilatada experiencia investigadora y docente en la temática de los riesgos naturales. Jorge Olcina Cantos es catedrático de Geografía Regional en la Universidad de Alicante. Ya desde los mismos inicios de su trayectoria investigadora, se ha interesado, entre otras temáticas como la climatología y la ordenación del territorio,

por los estudios entorno a los riesgos naturales. Destacaría especialmente la coordinación, junto al profesor Francisco Ayala-Carcedo, de la que sin duda alguna ha sido la aportación más destacada de las que se han publicado en España sobre este tema: la obra colectiva *Riesgos naturales* (2002), de la que, además de ocuparse de la coordinación, Jorge Olcina es autor o coautor de diez capítulos, un caso de estudio y tres apéndices, dedicados básicamente a las cuestiones conceptuales y a los riesgos naturales de origen climático.

En el caso de la publicación que aquí nos ocupa, el profesor Jorge Olcina persigue un objetivo principal: contribuir a la divulgación científica entorno a la problemática de los riesgos naturales y las consecuencias que de ellos se derivan. Es decir, atreverse en la difícil tarea de hacer comprensible al gran público aspectos de la investigación científica que se caracterizan por su elevada complejidad e incertidumbre, pero que son de gran actualidad. De ahí se explica el título entre interrogantes que el autor ha elegido para este libro. Se trata de una breve monografía, estructurada en dos volúmenes, con una voluntad manifiesta de convertirse en un instrumento de comunicación social entorno al tema. Y es desde la aproximación geográfica —la única que, en palabras del autor, «es, en la actualidad, la visión más completa a este tema» (p. 15)— desde donde se puede ofrecer una interpretación del papel del ser humano en la generación de las catástrofes naturales y sus consecuencias posteriores.

En el primer volumen, se presentan los conceptos básicos sobre el riesgo y, a continuación, se tratan dos de los riesgos más impactantes a nivel mundial, tanto por lo que se refiere a las víctimas humanas, como a las consecuencias humanas y ambientales que provocan: las sequías y las inundaciones. Tres anexos (anexo 1: «Las mayores catástrofes naturales (por víctimas causadas) en la superficie terrestre 1900-2005»; anexo 2: «Las mayores catástrofes

naturales (por población afectada) en la superficie terrestre 1900-2005»; anexo 3: «Comisión de las Comunidades Europeas. Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo relativa a la evaluación y gestión de las inundaciones»), la bibliografía y una relación de direcciones web para el estudio de los riesgos naturales cierran el primer volumen. El capítulo conceptual (capítulo 1) se inicia con una aproximación al concepto de riesgo y su evolución a lo largo del tiempo, desde la edad moderna y el empleo que de este concepto realizaron los exploradores occidentales en sus viajes (el concepto se asociaba al hecho de navegar por aguas desconocidas), hasta las acepciones más actuales de White y la Escuela de Chicago, quienes otorgan un papel preponderante al factor humano en la definición de riesgo. A continuación, se clarifican las diferencias entre tres conceptos que, a menudo y erróneamente, se utilizan como sinónimos (riesgo, catástrofe y desastre) y se introducen y se definen otros tres conceptos que forman parte de la propia definición de riesgo (peligrosidad, vulnerabilidad y exposición). El concepto de riesgo natural es insoluble de las relaciones del ser humano con la naturaleza y, por tanto, de las posturas que la sociedad pueda adoptar ante los desastres naturales (el naturalismo-providencialismo o el antropocentrismo). El capítulo continúa realizando una introducción a los rasgos que definen a la teoría de la «sociedad del riesgo» del sociólogo alemán Ulrich Beck y una aproximación al análisis territorial de la peligrosidad natural y sus efectos en las sociedades humanas («territorios de riesgo»), en la que el autor define la «región-riesgo» como unidad básica de análisis territorial de los riesgos naturales a diferentes escalas. En el momento de optar por una forma de clasificación de los riesgos, el autor rehúye las clásicas clasificaciones que atienden al factor natural que los desencadena (geofísicos, geológicos y geomorfológicos, meteorológicos y climáticos, etc.) para optar por el criterio de clasificación que es

la vulnerabilidad, la cual define como el conjunto de seres humanos y de actividades presentes en un territorio que pueden verse afectados por un peligro natural o tecnológico. El autor defiende esta opción «porque el análisis del riesgo debe priorizar, en esencia, las consecuencias sociales de un evento extraordinario» (p. 45). Del análisis de las mayores catástrofes ocurridas en el mundo entre 1900 y 2005, establece una clasificación del riesgo en virtud del grado de vulnerabilidad inherente a cada uno de los peligros naturales más importantes, sucesión ésta que el autor utiliza para ordenar los capítulos dedicados al análisis de los distintos tipos de riesgos naturales. El capítulo acaba realizando una síntesis de los principales riesgos naturales que afectan a España, tanto desde una perspectiva histórica y de los principales episodios acaecidos en los últimos años, como la definición de las principales regiones de riesgo ante los peligros naturales.

Los capítulos 2 y 3 del primer volumen y el 1, 2 y 3 del segundo están dedicados a analizar distintos tipos de riesgos naturales, ordenados de mayor a menor vulnerabilidad que se asocia a cada uno de ellos: en el volumen 1, primero es la sequía (capítulo 2) y después las inundaciones (capítulo 3); a los que siguen, en el volumen 2, los ciclones tropicales (capítulo 1), los terremotos, los volcanes y los maremotos (capítulo 2), las olas de frío y las de calor, los tornados, los rayos, los granizos, los temporales de viento y los aludes y deslizamientos (capítulo 3). Cada uno de ellos se aborda desde distintas escalas de riesgo, si bien se destaca el ámbito ibérico como área de estudio más próxima a los potenciales lectores. El mayor protagonismo lo adquieren los capítulos 2 (sequías, 64 páginas) y 3 (inundaciones, 50 páginas) del primer volumen, sin duda alguna por la mayor vulnerabilidad que se asocia a cada uno de estos tipos de riesgo natural, tanto a nivel mundial como en el caso de la península Ibérica.

El cuarto capítulo del segundo y último volumen de la obra está dedicado a las conclusiones. En ellas, el autor reclama una necesaria actitud ética que debe guiar toda aproximación al riesgo. El objetivo final de cualquier estudio sobre los riesgos naturales debe ser, necesaria e incuestionablemente, evitar la pérdida de vidas humanas, lo cual requiere una apuesta decidida por incidir en los distintos aspectos que configuran la exposición y la vulnerabilidad al riesgo. Para Jorge Olgina, estos aspectos son básicamente tres: investigar más y mejor en la temática de los riesgos naturales; perfeccionar la comunicación y la educación social ante el riesgo, y optar por la diversificación y complementariedad en las políticas y formas de gestión del riesgo (estructurales, ordenación del territorio, planificación de emergencias, seguros, etc.).

En definitiva, una obra que consigue plenamente el objetivo planteado inicialmente por el editor, el director de la colección (otro geógrafo de tanta solvencia como Javier Martín Vide) y el mismo autor: hacer comprensible al gran público la temática de los riesgos naturales, un tema complejo, multidisciplinario, que permite realizar diferentes enfoques de análisis, pero que incorpora como criterio fundamental la vulnerabilidad al riesgo.

### Referencias bibliográficas

- AYALA-CARCEDO, Francisco; OLCINA CANTOS, Jorge (coords.) (2002). *Riesgos naturales*. Barcelona: Ariel.
- CALVO GARCÍA TORNEL, Francisco (2001). *Sociedades y territorios en riesgo*. Barcelona: Serval. Colección La Estrella Polar, 31.

Anna Ribas Palom  
Universitat de Girona  
Secció de Geografia  
Anna.ribas@udg.es